



## Conversaciones Centradas en la Dignidad, la Seguridad y el Cuidado con Personas que Usan Drogas o Alcohol.

Algunas Nociones Desde las Prácticas Narrativas Centradas en las Resistencias y la Reducción de Riesgos y Daños, Como Alternativa a las “Entrevistas de Admisión”

Lic. Nitsán Pérets<sup>1</sup>

---

El presente documento propone algunos territorios posibles de indagación con personas que usan alcohol o drogas, que intentan poner en el centro la dignidad y seguridad. Puede pensarse como una alternativa a aquellas entrevistas de admisión tradicionales, que se limitan a relevar información técnica o cuantitativa acerca del uso de drogas o alcohol (como cantidades, tipos, períodos de uso, etc.), o enfocarse en la historia de la “patología” o “disfunción”, contribuyendo muchas veces inadvertidamente a la sensación de culpa, vergüenza o incompetencia de les usuaries, al exponerles de maneras poco cuidadosas.

Buscando revertir y reparar estas prácticas muchas veces naturalizadas, se presentan algunas preguntas que cimientan las consideraciones que siguen: ¿Cómo podemos crear contextos conversacionales dignificantes, donde las personas puedan sentirse y vivirse como agentes capaces en sus vidas? ¿Cómo podemos contribuir a que, al final de nuestra interacción, las personas salgan con la sensación de haberse conectado a sus saberes y capacidades, de manera que honren y dignifiquen sus decisiones, apoyando así la posibilidad de experimentarse de maneras distintas a las ya conocidas por la historia dominante?

Cómo nos referimos a las personas habla de cómo las vemos, lo que en gran medida moldea nuestra relación con ellas y el tipo de curiosidad que vamos tener en sus experiencias. Por ejemplo, no da lo mismo hablar de “adictes”, “psicóticos”, o “trastorno límite de la personalidad” que de “personas respondiendo a la marginación y la exclusión”, “personas que sobreviven

---

<sup>1</sup> Lic. Nitsán Pérets, Psicólogo, terapeuta narrativo y trabajador comunitario, coordinador de Resonancias Prácticas Narrativas. Contacto: [resonancias.narrativas@gmail.com](mailto:resonancias.narrativas@gmail.com)





buscando resguardo, tranquilidad y seguridad en contextos violentos y hostiles”, etc. Si queremos responder al sufrimiento y la violencia de formas dignificantes y respetuosas, resulta necesario preguntarnos sobre cómo y en qué lugares de la experiencia de las personas ponemos nuestra curiosidad y cuáles son los vocabularios que moldean nuestra imaginación de ellas. Para ello, es importante revisar nuestras convicciones y creencias sobre el fenómeno del consumo problemático y nuestros entendimientos sobre las acciones de las personas.

Desde la perspectiva narrativa centrada en las resistencias, y el abordaje de la reducción de daños, una idea fundamental es que las personas son expertas en sus vidas. A lo largo de su experiencia vivida y en sus relaciones, generan saberes y habilidades necesarias para vivir y tomar acciones en direcciones preferidas o posibles en sus vidas. Asimismo, las personas no son pasivas frente a su experiencia, sino que siempre responden, cuidando lo importante para ellas y tratando de hacer una diferencia, aunque sea mínima, en el curso de los acontecimientos.

En relación a los consumos problemáticos, eso puede traducirse en suponer que las personas ya vienen intentando, haciendo o pensando cosas para mantenerse vivas y cuidarse a sí y a otros. Muchas veces, esto puede parecer invisible a primera vista, especialmente cuando los relatos acerca del consumo capturan toda nuestra curiosidad. En vez de suponer que nuestro trabajo es “enseñar” a las personas qué hacer, o “salvarlas”, una opción alternativa sería poner nuestra curiosidad en enriquecer los relatos de cuidado, protección, resguardo, cuidado de otros, respuestas a la violencia y demás, tratando de contribuir a la agencia personal y relacional de las personas y los grupos frente a los problemas que experimentan. Para esto, es importante considerar las siguientes cuestiones:

### **1. Reconocernos en una relación desigual de poder**

En un primer lugar, en lugar de empezar la entrevista asumiendo que las personas tienen que responder preguntas íntimas a una persona desconocida, podemos hacer visible la relación de poder en la que nos encontramos, haciendo preguntas como:





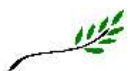
- No nos conocemos. Yo me estaría sintiendo bastante incómodo si una desconocida simplemente empieza a preguntarme cosas de mi vida. ¿Cómo está siendo para vos estar acá? ¿Cómo te encontras en este momento? ¿Hay algo que te gustaría saber sobre mí o nosotres primero? ¿Qué tenemos/tengo que saber de vos para poder respetarte en estas conversaciones?
- ¿Cómo te imaginás que esta conversación podría ser significativa/importante para vos? ¿Qué te parece que quizás puede ser mejor dejar para más adelante?

En aquellas ocasiones en las que las personas han decidido no buscar ayuda hasta ahora, es importante no culparles por su situación, sino preguntarnos primero a nosotres mismos: “¿Qué tipo de respuesta posiblemente ha sido decidir no buscar ayuda institucional?”, “¿a qué estaba respondiendo esta persona cuando decidió no acudir a instituciones?”, “¿cuáles podrían haber sido las respuestas institucionales y sociales a las que está respondiendo con esta decisión?”, “¿cómo podríamos ofrecer una respuesta institucional diferente, y garantizar la dignidad y seguridad de esta persona?”.

Además, en aquellas situaciones en las cuales las personas se acercan voluntariamente, podríamos decidir usar nuestra influencia involucrándonos en reconocer y celebrar activamente que la persona está decidiendo dar el paso de pedir ayuda y cambiar aspectos de su vida:

- ¿Cómo supiste que estás preparade para dar este paso?
- ¿Cuáles son las esperanzas, expectativas e intenciones que tenés para tu vida al dar este paso?
- ¿Qué está haciendo falta para lograr dar este paso de acercarte y decidir hablar sobre este tema?
- ¿Qué habla de vos que estés dispueste a dar este paso?
- ¿Qué creés que tenemos que saber sobre vos para poder acompañarte en este paso que estás dando? ¿Qué sería mejor hacer y no hacer?

## 2. Nombrar los problemas en términos propios, múltiples, complejos y cercanos



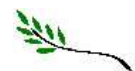
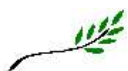


Muchas veces, el uso de drogas y alcohol es en sí, o fue una vez, una respuesta a la violencia, el abuso, el abandono, la hostilidad o la inseguridad. Enfocarnos solamente en el uso de las drogas o el alcohol, y entendiéndolo como “adicción”, “enfermedad mental” y demás, podría invisibilizar las circunstancias y las experiencias frente a la cuales las personas usan drogas o alcohol, invisibilizando también las injusticias sociales y las inequidades estructurales que forman parte de este contexto.

Así, en lugar de empezar nuestra interacción con las personas asumiendo, desde un lugar estandarizado y normalizador, que el problema que está teniendo esta o estas personas es la “adicción”, podríamos preguntarnos:

- ¿Qué de la experiencia de esta o estas personas podría estar invisibilizando la decisión de poner el foco en la adicción o la “enfermedad mental”?
- ¿A qué ha estado respondiendo esta persona, y cómo lo hace para lograrlo?
- ¿Cómo ha logrado mantenerse vive?
- ¿Cómo podríamos tratar de acercarnos a esta persona sin culparla por lo que ha estado viviendo?
- ¿Cómo podríamos tomar en cuenta el contexto social, político y relacional del problema, para poder nombrar las respuestas?

Esto puede traducirse en preguntas genuinas y respetuosas acerca de la intención de las personas al consumir, para poder rescatar los efectos deseados del consumo. Es así que muchas veces podemos aprender acerca de las intenciones de esta respuesta en la vida de la persona: “Tener un rato de paz”, “Estar tranquilo”, “Olvidarme de los problemas”, etc. Rescatar este tipo de intenciones resulta fundamental para nuestro trabajo, ya que permite comprender a las personas como agentes en sus vidas, que responden a las dificultades o problemas que se les presentan, cuidando intenciones, valores, o metas. Además, conocer estas intenciones particulares y su relación con otros sueños o propósitos en la vida de las personas nos puede permitir ir más allá y tener curiosidad acerca de qué otras cosas en la vida te brindan "calma", "paz", "tranquilidad", o sobre qué cree que tiene que suceder en tu vida para que pueda tener más “calma”, “paz”, “tranquilidad”.





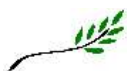
En un segundo momento (quizás, por ejemplo, en una segunda o tercera entrevista, después de crear confianza y suficiente seguridad), conocer estas intenciones particulares e interesarnos en ellas genuinamente puede posibilitar interesarnos en aquellos aspectos que a las personas les resultan problemáticos del consumo en sus propios términos y en relación a sus propios propósitos:

- ¿Hay momentos, niveles o formas de consumir que terminan teniendo el efecto contrario al que querías para tu vida de “Tener un rato de paz”, “Estar tranquilo”, “Olvidarme de mis problemas”?
- ¿Creés que hay momentos en que el consumo hace todo lo contrario, creando más problemas, inestabilidad, miedo, etc?

Por supuesto que estas preguntas tienen que partir de un interés genuino, no juicioso ni moralista acerca del consumo, de manera que no reproduzca formas de exponer, cuestionar, deslegitimar o señalar a las personas por su consumo. Volviendo al punto anterior, en muchas ocasiones, cuando las personas niegan o minimizan los aspectos problemáticos del consumo en sus vidas, lo hacen respondiendo a otras respuestas institucionales y sociales de esta índole. Creando ambientes de confianza, apertura y curiosidad genuina, es mucho más probable que las personas puedan comenzar a nombrar y reflexionar también acerca de los aspectos problemáticos del consumo.

### 3. Nombrar los pasos de cuidado y sobrevivencia

Independientemente de si las personas pueden nombrar el uso de droga o alcohol como un problema en sus vidas, es posible pensar que vienen tomando acciones y decisiones para mantenerse vivos y seguros, cuidar de sí y de otros, no traspasar los límites que han establecido en relación al consumo, etc. Así, en lugar de acercarnos a las situaciones de consumo desde los binarismos totalizantes de “persona adicta” vs. “persona no adicta”, “persona en consumo” vs. “persona limpia”, podríamos interesarnos en las acciones de cuidado, reducción del daño, protección, creación de ambientes seguros y cuidado de otros. Por ejemplo, podríamos dirigir nuestra curiosidad hacia las “pequeñas” cosas que las personas hacen antes, durante y después del consumo, nombrando las intenciones implícitas en ellas y sus efectos reales y potenciales en sus vidas y las vidas de otros. Algunas de estas preguntas pueden ser:



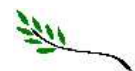


- ¿En qué momentos usa las drogas o alcohol? ¿En qué momentos evita usarlas? Por ejemplo, ¿lo hacen de día, de noche, los fines de semana?
- ¿Con quién lo hacen y con quienes no lo hacen?
- ¿Dónde lo hacen, y dónde no lo hacen? Por ejemplo, si están a cargo de niños, no hacerlo en su presencia, o hacerlo mientras estén durmiendo.
- ¿Hay algún orden en que prefieren tomar la droga o el alcohol? Por ejemplo, empezando con un tipo de droga para disminuir el consumo de otro.
- ¿Identifica acciones que tome antes o después del consumo? Como beber mucha agua o comer, contarle a alguien de confianza que va a consumir, u otra(s).

Este tipo de preguntas puede contribuir a la emergencia de saberes especiales que muchas veces las personas no identificaban como tales, y de esta forma, puede contribuir a entenderlas o representarlas como personas respondedoras activas en sus vidas, a re-conectarse con su agencia. **Es importante mencionar que la intención de estas preguntas no es obviar los aspectos problemáticos del consumo para sí o para otros, sino que son puertas de entrada a conversaciones que buscan enriquecer estos saberes, habilidades e intenciones, para poder contribuir a más acciones y estrategias de cuidado, protección y reducción de daños en el futuro.**

#### 4. Consideraciones acerca de las relaciones sociales y la seguridad de quienes están en mayor riesgo

Muchas veces, cuando hablamos con personas que usan drogas o alcohol, nos enteramos de otras personas que forman parte de sus vidas. Desde la perspectiva narrativa, centrada en las resistencias, resulta importante conocer los distintos “equipos de vida” en que las personas participan, entendiendo la identidad como un logro individual y colectivo. En este sentido, podemos interesarnos en qué personas-sean familiares, amigos, compañeros de trabajo, etc.-, podrían formar parte del proyecto que la persona está emprendiendo en relación a su vida y su relación con los consumos. Es importante que conozcamos, en primer lugar, a las personas que podrían pensarse como posibles “compañeros” o “aliados” de este



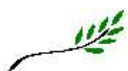


camino, a la vez que podamos nombrar a aquellas personas que no contribuyen a dar pasos en el camino que la persona está imaginando para su vida:

- ¿Quién o quiénes en tu vida no se estarían sorprendiendo de que estés dando este paso de “pedir ayuda”, “rescatarse”, “cuidarse” (o cualquier otro nombre que la persona haya dado)?
- Si esa/s persona/s estuviera/n acá, ¿creé que podría/n contarnos alguna historia sobre vos que ayudaría a explicar por qué no se estarían sorprendiendo de que seas capaz de dar este paso?
- Para poder seguir dando pasos en el camino de “pedir ayuda”, “rescatarse”, “cuidarse” (o cualquier otro nombre que la persona haya dado), ¿de qué personas en tu vida sería importante estar cerca? ¿De quiénes sería importante no estar tan cerca?

En segundo lugar, cuando nos enteramos de que hay personas que pueden estar en riesgo o amenaza en la situación del consumo -por ejemplo, niños-, es importante promover acciones concretas de cuidado y protección. **En otras palabras, es importante centrar nuestras prácticas en quienes se encuentran en mayor riesgo.** Asimismo, es importante no sobre-responsabilizar a las personas por la situación, cuando ellas mismas están viviendo otras opresiones o violencias (por ejemplo, enfocarse únicamente en la “falta de cuidados” de las madres, cuando los padres no participan de las responsabilidades de cuidado de sus hijos).

Para hacerlo, podemos tomar las preguntas del punto 3, y enfocarlas específicamente en las consideraciones de qué sucede con quienes se encuentran expuestas a mayor riesgo (por ejemplo, los niños) cuando se hace uso de droga o alcohol, tratando de rescatar cualquier consideración o decisión ligada al cuidado o la protección. De esta manera, podemos invitar a las personas a pensar en quienes están en mayor riesgo y mirar su experiencia, nombrando los efectos reales y potenciales de sus acciones en ellas, con el fin de ir generando propuestas de protección o reparación, nombrando también las intenciones que la persona tiene o tenía históricamente para la relación (“Que mi hijo no sufra lo que yo sufrí”, “acompañar a mi mamá”, “ser una buena pareja”, “que mi hijo quiera estar conmigo”, entre otras).





Muchas veces, esta curiosidad puede empezar prestando atención a lo que las personas ya están haciendo -como por ejemplo, usar droga o alcohol cuando les niños están durmiendo, pedirle a alguien que les cuide, y demás. Este tipo de acciones puede ser el inicio de conversaciones sobre la responsabilidad y la protección, que buscan historizar o andamiar aquellos saberes, habilidades e intenciones que están implícitas en ellas, para así contribuir a la construcción de estrategias y propuestas de protección y seguridad en el futuro.

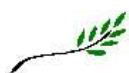
\*\*\*

### Comentario final

En las páginas anteriores se han revisado distintas ideas y posibilidades prácticas para crear instancias con potencial dignificante en las primeras interacciones con las personas que consumen alcohol o drogas. Al interesarse en sus acciones de cuidado, sus saberes y habilidades, estas prácticas pueden permitirles experimentarse de maneras alternativas a las ofrecidas por la simple reproducción de lo ya conocido, abriendo puertas para imaginar lo posible por conocer y hacer, al re-conectarse con su sentido de agencia y sus intenciones para su vida. Las consideraciones, propuestas y preguntas revisadas en este texto no abarcan todos los aspectos necesarios a la hora de re-imaginar nuestra interacción con las personas, sino que presentan algunas ideas básicas/disparadoras/fundamentales/iniciales desde la perspectiva narrativa, centrada en las resistencias y la reducción de daños.

Asimismo, dado el tiempo necesario para poder abarcar los distintos aspectos detallados anteriormente y la importancia de la exploración cuidadosa y genuina, es sumamente importante poder imaginar estas preguntas y curiosidades como un proceso y no como una única entrevista en la que hay que alcanzar a completar determinada información.

Por lo mismo, se recomienda revisar, adecuar y traducir las ideas anteriormente presentadas al contexto local de cada institución, grupo y condiciones de trabajo. Para ello, resulta relevante reflexionar acerca de las siguientes preguntas, pensando en la importancia de no transformar este documento en una especie de







“manual” con pautas que se replican sin tomar en consideración el contexto social, institucional, geográfico, político, etc. en el que se trabaja:

- ¿Cuáles de las ideas, preguntas o consideraciones descritas en este documento hacen sentido, se conectan con la ética o resuenan con el trabajo que se lleva a cabo?
- ¿Cuáles serían las maneras particulares de expresar estas ideas y consideraciones en las conversaciones con las personas?
- ¿Qué de cada contexto particular, y de las personas con quienes trabajas, sería importante tomar en cuenta para llevar a cabo estas ideas?

### Bibliografía de consulta

Jenkins, A. (2019). *Becoming ethical: A parallel, political journey with men who have abused*. Russell House.

Maristela, M., Castro, R., & Petuco, D. (2011). *Gênero e drogas: Contribuições para uma atenção integral à saúde*. Instituto Papai.

Petuco, D. (2016). Reducción de daños como ética de cuidado. In *Intervenciones desde la reducción de daños: Perspectivas y desafíos actuales*. Intercambios Asociación Civil.

Reynolds, V. (2019). *Justice-doing at the intersections of power: Community work, therapy and supervision*. Dulwich Centre Publications.

Wade, A. (1997). Small acts of living: Everyday resistance to violence and other forms of oppression. *Journal of Contemporary Family Therapy*, 19(1), 23–40.

White, M. (2002b). *Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos*. Gedisa.

White, M. (2015). *Práctica narrativa. La conversación continua*. PRANAS Chile Ediciones.

White, M. (2016). *Mapas de la práctica narrativa*. PRANAS Chile.

White, M. & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.

